

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mes.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL 2 Ptas. Trimestre  
EXTRANJERO 3 Ptas. Trimestre  
ULTRAMAR 15 Ptas. Trimestre  
PRECIO DE LA VENTA  
Por mayor, 50 céntimos ejemplar.  
Por menor, 30 céntimos ejemplar.  
MADRID, Factor, núm. 7.

PUBLICIDAD  
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Agente Hays, 5, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.  
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO L.—NUM. 15.258

Madrid Domingo 12 de Noviembre de 1899.

EDICIÓN DE LA NOCHE

**AGALICOKINA**  
PODEROSO PRESERVATIVO DEL TIFUS  
PRECIO 5 PESETAS FRASCO DE VENTA  
en todas las farmacias y droguerías.

**GRAN LICOR ESPAÑA**  
EL MEJOR TÓNICO-DIGESTIVO  
una copia del licor «ESPAÑA»  
ASEGURA UNA BUENA DIGESTIÓN  
Depósito: Plaza de Santa Bárbara, 2.

**PELETERIA**  
4, ESPARTEROS, 4.

**RODOLFO SANZ** Príncipe, 11.  
(antigua casa Rivas) participa a su numerosa y distinguida clientela, haber recibido grandes y elegantes surtidos en novedades, para la presente estación.

**LA VACUNA DE LA ANEMIA**  
Cierta que Jenner ha prestado servicio inmenso a la humanidad suprimiendo la viruela; y que estabas no se levantaban también al saber que suprimiera la ane- mia, enfermedad mil veces más temida que la viruela, puede combatirse y asimismo suprimirse indolentemente con el empleo regular de las Gomas de Hierro Bravais, las cuales no se venden sino en gotas concentradas, nunca como vino ó elixir.

PELETERIA RUSA, Carmon 10. Véase 4.ª plana.  
**EXPOSICIÓN DE PARIS 1900**  
LEER ANUNCIO EN 4.ª PLANA.

NOTA DEL DIA

## LA VOTACIÓN PARLAMENTARIA

No fue buena la última jornada ni para el gobierno, ni para las oposiciones. Para el gobierno, por el resultado de la votación. Para las oposiciones, por el precedente de haber votado la proposición de los catalanes.

Explican su voto los adversarios del ministerio por el hecho de haber convertido el jefe del gobierno en proposición de censura de la de los catalanes. Y defienden esta actitud los amigos del gabinete, porque invitar al Sr. Silvela a que borrase la división de los poderes, primera raíz del régimen liberal, y a que anulara el poder legislativo las atribuciones del poder judicial, era sencillamente invitarle a que abandonase el gobierno.

Los firmantes de la proposición sabían adónde iban. La votaron convencidos de lo que hacían.

El Sr. Silvela también. La segunda parte de su discurso era consecuencia natural de la primera. Abominar de la doctrina de la proposición y no tenerla por tan grave como era, no hubiera sido lógico.

El presidente del Consejo procedió así, afrontando los peligros de una votación, con resolución plau-

sible. No quiso sortear el conflicto, é hizo bien. Y vino la votación, y merced a las abstenciones de los fusionistas, que no votaron, y al concurso de los amigos del duque de Tetuán, que lo hicieron a favor del gobierno, quedó en eso el disgusto, y resuelto por el número el conflicto ocurrido.

La minoría liberal puso sobre lo permanente de la doctrina, lo accesorio de la confianza que no le merece el gobierno. Y así votó contra el gabinete; que no era culpa suya, según declaraban explícitamente los amigos del Sr. Sagasta, que los dos aspectos se hubieran confundido en uno solo por el gobierno.

Y de todo resultó que no fue la batalla de razones mayores ó de mejores argumentos, unos enfrente de otros, sino de más ó menos habilidad y arte del lado de la mayoría ó del lado de las minorías.

Origen pequeño que produjo un hecho de mayor significación y que fácilmente pudo producir la derrota del Sr. Silvela.

Los que explicarán su conducta difícilmente son aquellos diputados ministeriales, más de sesenta según el cálculo oficial, que todavía no consideran que sus votos pertenecen al gobierno.

Valdría más que renunciar las actas si se las deben al jefe de su partido.

Una calificación conservadora adoptada ante el cuerpo electoral, obliga a ser conservador ante la representación parlamentaria del país. Y también estas obligaciones elementales los olvidaron los ausentes amigos del ministerio.

Pasó el peligro último. Pero queda la desconfianza en la fuerza numérica de la mayoría. No necesita el Sr. Silvela otra inmediata votación más nutrida para considerarse con todo derecho al frente del ministerio; pero no le sentaría mal un refuerzo semejante. Y puesto que el debate político se aproxima a su fin, tampoco haría que convocara a todos sus amigos para que le aprobasen una proposición de confianza.

ENTRE CORCHEAS

## MANON

Si preguntáis a los músicos su opinión acerca de la obra de Massenet, os dirán, alargando los labios y entornando un poco la vista: «A esa hay que mirarla con lentes».

Si hacéis igual pregunta a la mayor parte de los aficionados, os responderán: «Eso es una tontería que abunde al leuero del alba».

Y todos tendrán razón. Los músicos, que no ven más allá de la partitura ni elevan su vista por encima

del atril, encuentran aquella adorable: es decir, la labor de un maestro que domina la técnica, que conoce, como pocos, la orquestación y sabe sus secretos; de un gran armonista, que no hace, al igual de tantos otros, un *totum revolutum* en la orquesta, para que los instrumentos se ahoguen entre sí y no suene ninguno; es una filigrana llena de matices; es un pequeño museo donde se guardan cuadros hermosos de color y de luz; es la partitura de un buen músico a la moderna.

Los dos protagonistas tienen su frase que dicen a retratarlos y les sigue incasamente en el notariado, unas veces impregnada de languidez y otras energética y apasionada; frases que rozan las cuerdas de los violines, con aleteos de ruiseñor ó ya vienen a herir el metal con ruidos de tormenta.

Pero con todos esos matices y esos detalles y esas filigranas y esos aleteos la obra no llegó, ni quizá llegue nunca, a interesar a nuestro público.

Será muy humana, muy real, muy naturalista; habrá ido de teatro en teatro convenciendo a otros públicos; el nuestro se halla muy lejos de llegar a convencerse.

Aquí no sentimos ese argumento. En Francia, la *coquette* es una institución; se la mira, se la adula, se la agasaja, influye en los ánimos y en las conciencias, tiene bajo sus pies al comercio, a la banca, a la política, a la literatura.

El que no la sostiene por vicio, la guarda por vanidad, por lujo, por humillar a quien siendo más por el nacimiento, es menos por la fortuna.

Algunas *coquettes* en Francia tienen tanto nombre como Zola y Claretie. Ellas inspiran multitud de obras artísticas y literarias.

Hay publicaciones que solo viven por la *coquette*. Cualquier *dansense* que cuente con buenas formas ó regular palmito, tiene hecha su fortuna.

Aquí no se las da importancia. En el teatro de la Plaza de Oriente hubo, sino muchas, algunas bailarinas preciosas que arrojando a la calle su virtud como abrumadora carga, decidieron a vivir alegremente, y a duras penas encontraron tal cual visio verde que las pagó un pisito modesto y las señas a unos cuantos duros al mes, duros que ellas gastaban gozosamente con el estudiante de sus amores. Cuando quisieron explotar su físico en mayor escala, hubieron de marcharse al extranjero y allí están desplazando a muchos aristócratas de la sangre ó de la Banca.

Y no vengamos con la vulgaridad de que en España no se hace aquello que no hay fortunas. Para el vicio y los placeres no faltan.

En algunos círculos caen incasamente sobre el tapete verde fichas de 500 y 100 pesetas que es una bendición... para esos círculos y cuando se anuncia un espectáculo que excita la vanidad ó encierra atractivos no quedan localidades por vender sea cualquiera el precio que se las fije.

Amayor abundamiento, existen en el Banco muchos cientos de millones, en cuenta corriente, dispuestos a satisfacer el capricho de sus «amigos».

No; aquí a la *coquette* se la cotiza muy bajo; no pesa en nuestra sociedad ni en nuestras costumbres.

Hay cierta resistencia a pagar espléndidamente uno solo, mujer que es de varios.

Los dramas en que la protagonista es una *coquette*, los oye generalmente nuestro público como quien oye llover, y se necesita que sean muy literarios ó muy músicos para que fijen la atención.

Así es que cuando en la obra de Mas-

senet se ve aquella muchacha que «se siente *coquette* a los quince años, que es una hermosa edad de las ilusiones solo piensa en el oro y los placeres, que deja a un hombre joven y enamorado por un viejo ridículo, que al recobrar otra vez al joven, a quien arranca de la iglesia, le obliga a jugar y le llevaría al encanallamiento por la fortuna, que si cuando ya moribunda y recordando sus *tristes amores* hubieran devuelto la libertad y salud, habría seguramente continuado su aventurera existencia allí donde la interrumpió el apesamiento; cuando nuestro público ve esa figura, se encoge de hombros y ni sus placeres le alegran ni sus penas le llegan adentro.

Y como la partitura, a pesar de los pesares, no tiene *aviva* grandes bellezas; como casi todos están en la orquesta; como la inspiración es pobre, raquítica, pequeña; como no hay jamás un trozo saliente, penetrante, de esos que excitan el sistema nervioso, y lo comueven y sacuden el organismo para llegar al alma con la fuerza de un ciclón, nuestro público escucha impasible la obra.

No vayan ustedes a creer que en Francia produjo debrante fanatismo. Nada de eso. Gustó mucho más que aquí; pero la cosa *malgré* el asunto y sus desarrollos: no fué un acontecimiento sensacional.

Un excelente crítico parisiense, al juzgar la obra pocos días después de su estreno, escribió:

«Si la inspiración parece algunas veces algo escasa, y la pasión frecuentemente superficial y sin gran profundidad de fondo, sí, dada, a la ligereza y a la inconsciencia misma de la pobre Manon».

Y después de aquel fatigante dueto con que termina la obra, dice:

«Si la emoción de esta muerte no es en absoluto la que debía esperarse, hay que atribuirlo sin duda a la indignidad de la heroína; su arrepentimiento no ha sido bastante para absolverla a los ojos del público».

La Darcelee, que sabía todo esto, no estuvo acertada al elegir *Manon* para su debut; pues aunque hiciera maravillas, que las hizo, el público no se había de conmovér, porque que era de la parroquia».

Se vio que la diva estaba encariñada con la partitura; no desconfiaba al detalle ni dejó frase sin aquilatar.

Habia estudiado la obra a conciencia y es difícil llevar más lejos su interpretación.

Dijo el primer *audantino cantabile* «Son ancora tutt' attornita con la gracios emoción» que reza la partitura; aquella risa franca, aquella carcajada de *soles* en el *allegro subito* será difícil que la oigamos cantada con más acierto. Y en el *adagio o nostro, piccolo, deciso*, y en las estrofas del *allegro mistico, cancano, per tutti i cantori*, y en el sentido andante *non è più tua man* y en aquel *pietá* con que termina el cuadro del hotel de Transylvania, en aquel *si brillante* que la Darcelee dijo con el alma más que con la boca, en toda la partitura para acabar más pronto, la diva fué «ella» y con esto está dicho todo; pero... no logró conmovér al público, porque ni la Darcelee ni nadie podrá hacer inspirar lo vulgar, amplio lo raquítico, y emocionante lo que no interesa.

La Darcelee quien lo dudó fue muy aplaudida y llamada a escena en todos los actos y al final de la obra; pero aquellos aplausos no llevaban el calor, ni el brio, ni el entusiasmo que ha alcanzado el artista en *Los Hugonotes*, vervi gracia. Esta es la verdad.

Luis París ha puesto la *Manon* con

mucha propiedad, é hizo perfectamente en ofrecerla de nuevo. Primero, porque una artista del mérito de la Darcelee estaba encariñada con ella, y después, porque nuestro público debe oír y conocer a fondo todas las obras que hoy se aplauden *por ahí*, sean grandes ó chicas. Que el descarte luego las que no sean de su agrado.

Además, se produce ahora tan poquito que valga la pena, que de no entrar con todo, como la romana del diablo, había el riesgo de aburrir al público por la monotonía de los cartales, y ser sería lo peor.

No caerá París en ese escollo, a juzgar por las trazas, pues casi salimos a *reprise* por función, y esto revela que empezando por el director artístico y acabando por el último maestro concertador, hay en la Opera valiosos elementos que pueden hacer una campaña de fuste en la actual temporada.

Hasta ahora, por lo que al rito se refiere, la cosa va como sobre rails.

Si descarrila, será cosa de pensar seriamente en construir nuevos coches y vía nueva.

Porque se habrá patentizado que no puede viajararse con el *material* hoy en uso.

Allogro.

## DE LOS ESTADOS UNIDOS

POR CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Un noble inglés en escena.—Casamiento de Dowe.

Nueva York 12, 8:55 m.

En el teatro Criterion de esta capital ha debutado con la comedia *Barbara Fritchie* el duque de Manchester, indio por pertenecer a la más alta nobleza inglesa.

El joven duque que es hijo de una rica cubana, quedó hace pocos meses, por reveses de la fortuna, en la mayor miseria.

El almirante Dowe ha contraído matrimonio en Washington con la viuda del general Hazen, habiendo llegado a esta capital acompañado de su esposa.—Azor.

## EL JAPÓN Y CHINA

POR TELEGRAF.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Berlin 12, 9:5 m.

Un periodista alemán ha celebrado una entrevista con Mr. Imigne, embajador japonés cerca del gobierno alemán, con motivo de la pretendida alianza chino-japonesa.

Dicho diplomático ha manifestado que en respuesta a una pregunta que había hecho a su gobierno, éste le ha manifestado que no existe ningún tratado de alianza entre los dos imperios del Extremo Oriente.

El gobierno de Tokio teme que un tratado de este género le hiciera perder las simpatías de Europa y cree que no podría evitar que las grandes potencias se fuesen apoderando del Imperio Chino.

En lo que concierne a una alianza definitiva, el Japón estima que es bastante fuerte para poder defender sus intereses.—HOLZEMAN.

340

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

EL HADA DE GUILDO

337

jardín, y los quiere colocar delante de la terraza...

—Sí, es cierto; yo misma se lo he mandado. No quiero que mis vecinos de la derecha puedan ver constantemente lo que ocurre dentro de mi casa.

—Es que... es que... así no se podrá usted comunicar con la señora de Preully.

—Para comunicarse a doscientos metros de distancia, es preferible no comunicarse... Hay tres villas entre nosotros.

—Pero mamá... por el lado del mar nadie nos vea. Es que desde allí era donde el día anterior, Jane, había podido cambiar algunas palabras con Ninie.

Lady Fergusson contestó:

—Quiero estar rodeada de arbustos por todas partes. Ya estoy cansada de esa perpetua vista del mar y de la silueta de Saint-Malo... Anda, corre á concluirte de arreglar, para que puedas echar una mirada al salón y al comedor antes de que llegue el señor Kermeric y su hijo, que se quedan a almorzar.

Jane volvió otra vez llena de tristeza a su habitación, preguntándose hasta qué punto podían ser ciertas las razones que la había dado su madre.

Temblaba al pensar de esta manera.

—Me habrá podido oír ayer?... Entonces todas esas precauciones las habrá tomado contra mí sin decirme nada... Dios mío, ¿tengo yo la culpa de experimentar tanta simpatía por la señorita Champagny y... también por su hermano? ¿Está prohibido quererlos porque su madre haya sido una mujer del pueblo? ¡Ah! ¡qué desgraciada voy a ser todo este verano si las cosas continúan así!

No tenía la menor gana de componerse para el almuerzo de aquel día.

Se pondría un vestido cualquiera, el primero que encontrase.

Pero pensó que indudablemente la reprendería su madre si no trataba de halagar su amor propio.

Cuando salió de su habitación no se veía en ella la menor señal de llanto, ni siquiera de preocupación; se había puesto un delicioso vestido de surah, color de heliotropo que hacía resaltar maravillosamente su belleza rubia.

Lady Fergusson estaba ya en el jardín, vigilando la manera que tenía el jardinero de cumplimentar sus órdenes, y la pareció que no era bastante espesa la cortina de fo-

llaje que impedía la vista de su terraza desde el lado del mar.

A pesar de la tristeza que aquella masa de verdura causaba a Jane, la joven no se atrevió a hacer más observaciones y fué a examinar los preparativos del almuerzo, sobre todo en la parte que se refería al adorno de la mesa, que era una de sus principales atribuciones en la dirección de la casa.

Y cuando hubo escrito en tarjetas de cartulina charolada, adornadas con una banda de golondrinas azules el nombre del señor de Kermeric y el de su hijo, permaneció un largo rato pensativa.

Cuando la inteligencia de las jóvenes empieza a despertarse hace en seguida grandes progresos, y entonces por primera vez hizo la observación de que el señor de Kermeric se había sentado a su mesa muchas más veces que su padre.

Pero el pensamiento de miss Jane no profundizaba, deslizándose las situaciones más delicadas, como un pájaro sobre las aguas de un abismo insondable.

Precisamente en aquel momento sonó la campana de la verja.

Guy y su padre llegaban.

Desde una ventana del comedor, colocada en un lienzo de pared que formaba recodo, Jane podía distinguir la escalinata.

Y ella, que conocía los altanerios modales de su madre, aun con el señor de Kermeric, se quedó sorprendida del recibimiento excepcionalmente cariñoso que hizo a Guy.

Betsy fué a su encuentro hasta la parte más baja de la escalerilla, y volvió a subir los escalones cogida de su brazo.

El señor de Kermeric estaba triunfante.

Jane experimentó entonces una impresión muy complicada, como todo lo que pasaba en su pequeño cerebro.

Seguramente no estaba descontenta por el recibimiento que hacía su madre al joven Guy, pero hubiera deseado que estuviera presente su padre, el señor Fergusson, y no el señor de Kermeric.

Sin embargo, había sufrido tantas reprimendas en su corta existencia, que aceptaba los motivos de alegría sin pensar en las contrariedades que traían aparejadas, y para ella era un placer extraordinario recibir a aquel joven que la inspiraba tan viva simpatía.

El mozo de comedor se presentó entonces ante ella.

Un enorme bañero se disponía a darla la mano para conducirla entre las olas.

Ninie se precipitó y pasando entre carcajadas ante las narices de la señora Fergusson, fué a coger a miss Jane por el talle.

—¿Sabe usted nadar?

—Muy poco.

—Yo—declaró Ninie,—lo hago bastante mal, pero de todos modos, voy nadando.

Y decididamente entraron en el agua.

Todo el mundo las contemplaba, lo mismo las personas que se bañaban, como las que estaban paseando por la playa.

Estaban encantadoras, con el cuerpo medio hundido en el agua, y estremeciéndose por el fresco que las iba ganando por momentos.

De pronto se sumergieron enteramente, lanzando gritos de alegría.

Dos jóvenes las seguían, hermosos y atléticos los dos, algo parecidos, con más motivo porque los dos llevaban trajes de malla unidos y oscuros, que dibujaban el pecho fuerte de una manera admirable.

Eran Guy de Kermeric y Marco Champagny que acababan de encontrarse en la orilla del mar.

Muy cortésmente se habían tendido la mano, aunque experimentando antes alguna vacilación, un segundo de aprensión, como les había sucedido por la mañana; en aquel momento sentían una impresión desagradable, comprendían que se formaba entre ellos una especie de rivalidad, y aquello les hacía sufrir bastante.

—Debe usted ser un excelente nadador—dijo Marco.

—Nado durante bastante tiempo—contestó Guy con sencillez.

Se midieron con la mirada y pensaron que debían ser, poco más ó menos, de igual fuerza.

dos, tranquilos, regulares, y sin embargo en pocos minutos se habían adelantado al barco salvavidas; después salieron de la rada, y luego se adelantaron a los nadadores reputados como más atrevidos.

Muy pronto estuvieron lejos, muy lejos; no se veía de ellos más que dos bolas negras, que muy á menudo desaparecían detrás de las crestas de las olas.

Empezaban inquietarse por ellos en la playa; se decía que era una imprudencia; los hombres de mar decían que aquello era ridículo.

Y Jane, que hacía mucho tiempo ya que debía haber salido del agua, permanecía casi helada al lado de Ninie, que los contemplaba con mucha tranquilidad. Sabía las proezas de que era capaz su hermano.

—Pero es muy peligroso lo que hacen—murmuraba Jane;—tiemblo por ellos.

—¡Bah!—contestaba Ninie.

Y con un sentimiento de orgullo que no podía atribuirse á Marco solamente, dijo:

—Eso son dos hombres.

Allá, lejos, ninguno de ellos hablaba de volver; muy cortésmente se habían preguntado en el mismo instante:

—¿Está usted cansado?

—¿Está usted cansado?

Pero les hacían señales desde la playa, y Guy, algo más razonable que Marco, le dijo:

—No causemos inquietud á esos pobres bañistas.

Y volvieron tranquilamente, haciendo la plancha al mismo tiempo y respirando bien. Estaban quizás algo pálidos, tal vez un poco fatigados, cuando llegaron á hacer pie; pero se habían mostrado tan valientes, tan atrevidos, el uno como el otro.

En la playa no se habló más que de ellos durante una hora, sobre todo las muchachas, y se les admiraba como si acabaran de llevar á cabo alguna acción heroica.

XII

Madre previsor.

—Pues yo le aseguro á usted, mamá, que no ha sido culpa mía; que yo no he hecho nada para que la señorita Champagny...

—Pero querida mía, si yo no te dirijo ningún reproche. Sé que eres la más cariñosa y obediente de las hijas, y que no tienes más deseo que el de complacerme; así es

rancia de la opinión fue causa de la catástrofe.

La sinceridad me obliga a decir que esa masa neutra que vive alejada de la política por considerarla una farsa, ha dado señales de vida en cuanto le han tocado sus intereses materiales.

Los industriales y los comerciantes no cumplirán sus deberes de ciudadanos si no toman parte activa en la política, ya que no sea con otro objeto, para no seguir tolerando una administración explotadora.

Las cosas no pueden seguir así. Si consentís que vuelvan a administrarnos los que tuvieron la desgracia de llevarnos a la catástrofe, demostrareis falta de inteligencia, y si consentís que continúen los actuales gobernantes, demostrareis falta de valor cívico.

La masa neutra tiene que ser política, porque los reyes han demostrado que no hacen política más que para el Estado, y vosotros debéis hacer política para la nación.

Ahora bien, la política no puede existir sin un ideal; actual debe ser éste. La falta de ideal político es la causa principal de nuestros males. ¿Sabéis por qué el partido progresista triunfó en la revolución de 1868? Triunfó porque tenía el ideal de los derechos individuales y el de la soberanía nacional.

Yo no quiero determinar en esta renuncia cual debe ser el ideal que conviene seguir, porque quizás me acusaréis de parcial y apasionado; pero yo os declaro con la más profunda sinceridad que hoy sostengo con más firmeza que nunca el ideal que he mencionado toda mi vida, y creo que es el único que podrá salvarnos.

España no puede entrar en el camino de la regeneración si no se gobierna por sí misma. ¿Puede regenerarse España con un gobierno que ha renovado las guerras de religión y pretende restablecer la intolerancia religiosa? ¿Es posible regenerarnos sin la libertad de conciencia?

Si nosotros consiguiéramos esto, demostraríamos a las otras naciones que somos un pueblo medioeval y ellas, por tanto, tendrían que encargarse de gobernarnos como se gobiernan en los pueblos modernos.

LOS PRÍNCIPES ALEMANES LA EXPEDICIÓN DE AYER

Segovia 11, 6 t. A la una y veinte minutos llegaron a La Granja los príncipes con la infanta Isabel.

A la entrada lucían gallardetes y un bonito arco de flores y escudos.

Ofrecían sus respetos a los augustos viajeros, el abad, Ayuntamiento y alto personal del Patrimonio.

Las gentes se descubrieron al pasar la comitiva y aclamaban a las personas reales.

El recibimiento en La Granja fue por todo extremo cariñoso. En la puerta de Segovia, donde se agolpaba el vecindario, veíase un arco de follaje con banderitas españolas y alemanas y frases de afecto para sus altezas.

Los príncipes, asesorados siempre por la infanta Isabel, visitaron el Palacio real muy al detalle y pasaron por los jardines, viendo correr las fuentes en medio de la apinada multitud.

Ya bien entrada la tarde fueron los expedicionarios a Riofrio, llevando de escolta hasta la mitad del camino unos veinte jinetes pertenecientes a las familias más conocidas del real sitio.

El Sr. Vincent manifestaba que el ministro ha dejado sin contestar la pregunta del Sr. Azcárate.

El Sr. Villaverde insiste en sus declaraciones anteriores.

El Sr. Urzaiz: Habrá que compensar a S. S.

El Sr. Villaverde: No diga S. S. habrá. Es un plebiscito que se acepta.

El Sr. Grotzard combate el art. 3.º

El Sr. Grotzard se levanta de nuevo a defender otra enmienda proponiendo un artículo adicional, por el cual se excluyen los artículos comprendidos en los tratados vigentes.

El Sr. Villaverde dice que está conforme con el espíritu de la enmienda del Sr. Grotzard; pero no se acepta porque es innecesario, pues claro está que lo estipulado en los tratados no necesita confirmación.

No se toma en consideración la enmienda del Sr. Grotzard.

CONGRESO

FINAL DE LA SESIÓN DEL 11. Debate económico

El Sr. Urzaiz sostiene que, a pesar de las reiteradas declaraciones del ministro de Hacienda, resulta claramente que no se trata de una reforma puramente fiscal.

El Sr. Villaverde dice que aquí se ha incurrido en el error de hacer que los derechos fiscales no pasen de un tanto por 100 muy reducido, a diferencia de como se entiende en Inglaterra, donde a veces se paga el 500 por 100 del producto.

El Sr. Azcárate pregunta, preguntando si los derechos del petróleo que van a rebajarse se refieren al petróleo en bruto o al refinado.

El Sr. Villaverde contesta que al decir artículos de comer, beber y arder, habla solo de los artículos exóticos.

TEATRO REAL

EL PROFETA

No es de las grandes óperas de Meyerbeer, la que más cautiva al público de Madrid El profeta.

Gusta, agrada mucho, pero no hasta el extremo de llevar gran concurrencia al teatro, aunque la magnificencia del espectáculo y la esplendidez con que se pone en escena en el regio coliseo compensa la pobre concepción del poema.

La señora Guerrini nos demostró irremediablemente la difícil parte de Fides, que muchas mezzosopranos tienen miedo de interpretar porque no saben imprimir el arte, el sentimiento dramático que requiere tan difícil papel.

La señora Guerrini nos demostró anoche que para ella no hay obstáculos y que con voz, pasión y entendimiento sale siempre airoso un artista en las tablas por intrincada y difícil que sea una partitura.

No menor fué el éxito que se conquistó el tenor Sr. Mariacher—Juan de Leida, en cuya pastoral hizo derecho de bien decir y pureza de estilo; en la plegaria fué aplaudidísimo; en el himno lució su potente voz, y finalmente, en el dueto quinto acto fué objeto de las entusiastas manifestaciones de la concurrencia, y muy particularmente al final del allegro, que es donde ofrece bellezas y tiene interés este número musical bajo el punto de vista de ritmo, y que Mariacher supo sostener.

El Sr. Villaverde insiste en sus declaraciones anteriores.

El Sr. Urzaiz: Habrá que compensar a S. S.

El Sr. Villaverde: No diga S. S. habrá. Es un plebiscito que se acepta.

El Sr. Grotzard combate el art. 3.º

El Sr. Grotzard se levanta de nuevo a defender otra enmienda proponiendo un artículo adicional, por el cual se excluyen los artículos comprendidos en los tratados vigentes.

El Sr. Villaverde dice que está conforme con el espíritu de la enmienda del Sr. Grotzard; pero no se acepta porque es innecesario, pues claro está que lo estipulado en los tratados no necesita confirmación.

No se toma en consideración la enmienda del Sr. Grotzard.

El Sr. Villaverde dice que aquí se ha incurrido en el error de hacer que los derechos fiscales no pasen de un tanto por 100 muy reducido, a diferencia de como se entiende en Inglaterra, donde a veces se paga el 500 por 100 del producto.

El Sr. Villaverde insiste en sus declaraciones anteriores.

El Sr. Urzaiz: Habrá que compensar a S. S.

El Sr. Villaverde: No diga S. S. habrá. Es un plebiscito que se acepta.

El Sr. Grotzard combate el art. 3.º

El Sr. Grotzard se levanta de nuevo a defender otra enmienda proponiendo un artículo adicional, por el cual se excluyen los artículos comprendidos en los tratados vigentes.

El Sr. Villaverde dice que está conforme con el espíritu de la enmienda del Sr. Grotzard; pero no se acepta porque es innecesario, pues claro está que lo estipulado en los tratados no necesita confirmación.

No se toma en consideración la enmienda del Sr. Grotzard.

El Sr. Villaverde dice que aquí se ha incurrido en el error de hacer que los derechos fiscales no pasen de un tanto por 100 muy reducido, a diferencia de como se entiende en Inglaterra, donde a veces se paga el 500 por 100 del producto.

El Sr. Villaverde insiste en sus declaraciones anteriores.

El Sr. Urzaiz: Habrá que compensar a S. S.

El Sr. Villaverde: No diga S. S. habrá. Es un plebiscito que se acepta.

El Sr. Grotzard combate el art. 3.º

El Sr. Grotzard se levanta de nuevo a defender otra enmienda proponiendo un artículo adicional, por el cual se excluyen los artículos comprendidos en los tratados vigentes.

El Sr. Villaverde dice que está conforme con el espíritu de la enmienda del Sr. Grotzard; pero no se acepta porque es innecesario, pues claro está que lo estipulado en los tratados no necesita confirmación.

No se toma en consideración la enmienda del Sr. Grotzard.

El Sr. Villaverde dice que aquí se ha incurrido en el error de hacer que los derechos fiscales no pasen de un tanto por 100 muy reducido, a diferencia de como se entiende en Inglaterra, donde a veces se paga el 500 por 100 del producto.

DIPUTACION PROVINCIAL

En la sesión celebrada ayer tarde por la corporación provincial fue aprobado el dictamen de la comisión de actas relativo a la del electo por el distrito de Universidad-Hospicio, D. Fernando Bocherini, en su cual tomó posesión de su cargo, no sin antes haber pronunciado breves frases de gratitud a sus compañeros.

Acto seguido se promovió un amplio debate, referente a si debía o no reunirse la corporación en sesión secreta, con objeto de tratar del caso del Sr. Cortina y Esteche, acordándose que en el mismo entendera la comisión de actas.

La comisión de Beneficencia ha nombrado los siguientes visitadores: Del Hospital Provincial, los señores Agustín y Del Campo; de San Juan de Dios, los señores Bocherini y Salcedo; del Hospicio, los señores Lucio y Pérez Magnin; del Asilo de las Mercedes, el señor Vallejo; de la Inclusa, el Sr. Palé, y de la Plaza de Toros, el Sr. Urbano.

LA PESTE DIBONICA

POR TELEGRAFO

Oporto 11. Hoy han ocurrido una invasión y un fallecimiento de la peste.—FABRA.

El caso del doctor Pestana, director del instituto bacteriológico de esta capital ha causado vivísima emoción.

El doctor Pestana tenía en la tarde de hoy 41 grados de fiebre, y se le había manifestado francamente un bubón inguinal.

El gobierno brasileño ha autorizado la entrada en sus puertos de las mercancías procedentes de Oporto.

El rey D. Carlos, acompañado de un oficial a sus órdenes, el capitán de marina Sr. Pinto Basto, visitó ayer al doctor

EL COMLOT

POR TELEGRAFO

El procurador general, Sr. Bernard, se esfuerza en demostrar que el Alto Tribunal es competente para juzgar a los procesados.

Reanudada la sesión, rectifica el abogado Sr. Devin y se suspende la vista hasta mañana para constituirse el tribunal en sesión secreta.

El Tribunal Supremo se ha declarado competente para entender en el proceso del complot, por 137 votos contra 91.—FABRA.

DE BARCELONA

POR TELEGRAFO

El cierre de tiendas seguía siendo general. El aspecto de la ciudad es originalísimo.

El consejo federativo de las tres clases de vapor se ha adherido a la campaña del Fomento, disponiéndose a demostrarlo por medio de un acto ostensible.

El literato Pompeyo Jener ha dirigido una carta a La Publicidad, negando presenciar el comité catalanista de París, y lamentando que se diera crédito a una broma de mal género que lastima a varias personas, en su mayoría habitantes de Barcelona, que se dijo formaban el pretendido comité.

La mayor parte de los banqueros y fabricantes de hilados y tejidos de algodón se han adherido al programa descentralizador administrativo autónomo, sostenido por el Fomento.

que no te rependo, no. Te hago observar únicamente que... Gruesas lágrimas aparecieron entonces en los puros ojos de miss Jane, y corrieron por sus mejillas, que bruscamente se habían puesto muy pálidas.

Un momento antes había llegado a la habitación de su madre, con la satisfacción de que el día anterior hubiera trascurrido sin ninguna observación, y se imaginaba que aquel iba a ser lo mismo, no solamente en lo que se refería a las observaciones, sino también en el trato con los antiguos amigos de su madre.

—Pero mamá, su sobrino y su sobrina han tenido en los salones un éxito loco. —Un éxito de baños de mar, hija mía. Además, hay muchas cosas que no se saben, y yo sí que las sé.

—¿Quisiera que fueran amigos! Si ellos quisieran complacerme... Dijo estas palabras en voz alta, levantándose. Después se echó a reír y sus lágrimas se disiparon al momento.

—¿Por qué?... ¿Qué penas la atormentaban? No lo sabía exactamente. En vano trataba de leer en su corazón, que era el día anterior un corazón de niña, y de pronto se había transformado en corazón de mujer.

—¿Por qué?... ¿Qué penas la atormentaban? No lo sabía exactamente. En vano trataba de leer en su corazón, que era el día anterior un corazón de niña, y de pronto se había transformado en corazón de mujer.

protrumpiendo en vivas a Sol y a Cataluña.

Con dificultad atraviesa el andén, extrajado materialmente, y monta en un modesto coche de un caballo. Veinte mil personas le aclaman y aplauden imposibilitando el paso del carruaje, que se dirige por las calles del Comercio y la Princesa.

Desde los balcones de la carrera es saludado con bombas y pañuelos. Un grupo de un entusiasmo delirante, en medio de un entusiasmo delirante, veinte mil almas se encaminan, por extraviadas, hacia la calle de Cataluña, donde se halla el domicilio del señor Sol.

El coche llega a la plaza del Ayuntamiento, calle de Fernando y Ramblas. Los entusiastas le dirigen por el centro del paseo.

La manifestación ofrece un imponente aspecto, suspendiéndose la circulación de toda clase de vehículos para facilitar el paso a la multitud.

Al llegar frente al domicilio de Sol y Ortega, el público inunda de flores el carruaje, del que desciende aquel y penetra en su casa.

El pueblo pide que se asome al balcón, al cual accede el Sr. Sol, dando las gracias a la multitud, y recomendando el orden.

Dice que llegará ocasiones de ejecutar grandes actos.

Termina invitándole a que se retiren. Repite las ovaciones, y por fin se retira tranquilamente los manifestantes.

Un grupo como de mil personas acuden a dirigirse en manifestación a saludar al Sr. Robert, que vive no lejos de allí. Así lo hacen, exigiendo que salga al balcón; pero no es posible, porque Robert se halla ausente.

El grupo se retira, vitoreando a Cataluña.

Al llegar a la Ronda, un imprudente grita: «¡Viva Cataluña!», y se alborota. Gritos, confusión. Quieren linchar al temerario. Cuatro hombres resistentes le cogen por los brazos y medio muerto del susto lo suben a un trancía, logrando así sustraerle a la cólera popular.

Algunos corrillos quedan en la Plaza de Cataluña, comentando tranquilamente los sucesos.

A las once de la mañana un grupo de comantistas proponen pasar por el frente del domicilio del Sr. Durán y Bas y el Fomento para saludarlos y luego dirigirse en la plaza del Ayuntamiento.

Así lo ejecutan sin incidente.—FIGUEROA.

**SINDICATO DE AGRICULTORES**

**POR TELEGRAMA**

**(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)**

Castellón 12, 10'18 m.

La disposición del ministerio de Fomento, dejando en suspenso la aplicación de las ordenanzas del sindicato de policía rural, ha producido general alarma. Una comisión, acompañada del diputado por la capital, Sr. Gasca, y el alcalde, visitó al gobernador para exponerle la gravedad de la resolución ministerial. Se dió cuenta por telegrama a Gobernación.

En este momento, diez de la mañana, están convocados por el sindicato los labradores, en la Casa Consistorial, para tomar medidas relacionadas con el abandono en que queda la riqueza rural en la provincia.—VILLERO.

Castellón 12, 1'50 t.

Ha sido insuficiente el local del Ayuntamiento para celebrar la reunión convocada por el Sindicato de policía rural. Previo a la venida del señor gobernador, los congregados se dirigieron, presididos por el alcalde Sr. Peris, a la Plaza de Toros.

Los tendidos de sombra se ocuparon próximamente por 4.000 personas. En las gradas se sentaron los comisionados del sindicato de Benicarlí, Alcalde de Chisvert, Almazora, Villarreal, Burriana, Onda, Vall del Uxo y pueblos de Játiva y Alcora, de Valencia.

El Sr. Rius, presidente del Sindicato de la capital, hizo una sucinta exposición de los hechos, presentando el estado del conflicto y recomendando el orden por tratarse de cuestiones que afectan a la propiedad.

Añadió que estando en suspenso las Ordenanzas de la propiedad, merced a las raterías, los sindicatos carecían de fuerza y autoridad.

Habría que tomar medidas energéticas. El presidente de la Liga de Contribuyentes, Sr. Lorcaca, propuso fueran en manifestación ordenada a pedir al gobierno revocase la disposición que tan malos perjuicios causa.

El diputado provincial Sr. Salarnou, que además representaba al Sindicato de Vall de Uxo, indicó la conveniencia de la unión para conseguir los deseos de todos.

El Sr. Gasset, diputado a Cortes, pronunció un energético discurso acerca del despojo que se quiere hacer de los derechos reconocidos por la ley para la agricultura, base de toda riqueza, y con la que se cuenta para el pago de todas las atenciones del Estado.

Recordó que Castellón fue la primera que instituyó las comunidades de labradores, y debe ser la primera en defenderlos, empleando los medios legales ante los tribunales correspondientes, que están sobre todos los caprichos de los ministros.

Habló de la necesidad de formar opinión, y propuso la formación de una Junta de defensa, igual que las Cámaras de Comercio.

Que se enviara un telegrama al señor presidente del Consejo de ministros y al de Fomento, acerca de la descortada medida que suscita los efectos de la ley.

Que se visitara a todos los jefes locales de los partidos políticos para interesarlos en el auxilio de los mismos.

Que se visitara también al gobernador, como representante del gobierno de S. M. para solicitar su apoyo.

A las doce de la mañana terminó la reunión, dirigiéndose todos los concurrentes, en número de 3.000 personas, al gobierno civil.

El gobernador recibió a la comisión, formada por el alcalde, diputado señor Gasca y representantes de los pueblos. Dada la autoridad prometió interpretar cerca del gobierno los deseos expuestos para que continúen funcionando los sindicatos hasta que se haga la nueva legislación.

Después de disuelta la manifestación, la comisión pasó a visitar a los jefes de los partidos políticos.

Después, tarde se reunieron en el Ayuntamiento para acordar la ejecución de los demás puntos del programa.

La conducta del gobernador merece elogios por el tacto y acierto en una cuestión tan grave y difícil.—VILLERO.

Dr. Balaguer, vacuna 24 B. Preciados, 23.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la gran reputada firma de los Sres. Faleza y Cia., Enagueros y Expedidores de la gran lotería en Hamburgo, tocamos a la lotería de Hamburgo, ya no dudamos que les interesaría mucho, y que se acerca por pocos gastos alcanzar en un sorteo una suma tan importante.

Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien le pida.

**EL CRIMEN DE AYER**

El agresor se presentó espontáneamente en el cuartel donde se halla su batallón, pasando desde él a las Prisiones Militares.

Al presentarse, hizo entrega a un oficial del arma con que había cometido el crimen.

El doctor Pérez Obón, que desde los primeros momentos se encargó ayer de la asistencia de la lesionada doña Paulina Bullido, ha practicado esta tarde con feliz éxito la extracción del proyectil, auxiliado de los doctores Huertas, Pérez Fábregas y de los ayudantes del operador.

Examinado el proyectil se ha observado su fraccionamiento en dos partes, dando lugar, por consiguiente a dos extracciones.

Cada una de ellas constituía una masa firme y aplastada, que fuera a alojarse como a 12 centímetros del orificio de entrada.

La agredida, después de la operación, continuaba a última hora en estado relativamente satisfactorio.

**LA NOVILLADA**

«A falta de pan, buenas son tortas», dice el adagio, y a falta de otros toreros nos largaron ayer a Cervera, Folla y Saleri, con toros de tres ganaderías distintas, dos de Veragua, dos de Udaeta y otros dos de Taberno.

Del trabajo ó trabajos de los *peñados diestros*, poco cabe decir.

Cada cual demostró sus aptitudes en la medida que ya conocen los aficionados. Cervera salió casi a estocada por toro, y por causa de la cogida de Saleri, que va relataada al final, tuvo que desparchar tres morlacos.

El *nino*—cuidado, que es *chiquitín*—largó tres ó cuatro sopapos fenomenales, y el público le batió palmas. Pella hizo lo que pudo, que es muy poco. Se le toreó, y este es el mejor elogio que de sus faenas puede hacerse.

**Cogida de Saleri.**

El muchacho torero demuleta muy tranquilo y con sobrado arte.

El toro, que era de Udaeta, se las traía por lo incierto que estaba, lo cual no arredró a Saleri.

Dos veces pinchó en lo alto, y al arrancar a matar la tercera vez, dejando una buena estocada, fué enganchado—el toro cabeceó—por debajo del brazo derecho y zarandeado, pero sin perder pie.

El toro cayó muerto, y Saleri, entonces, se dirigió por su pie a la enfermería, donde fué curado de un puntacillo leve, de cuatro centímetros, en el sitio indicado.

La corrida, en general, ha resultado algo aburridilla.

Mal habido juzgado de nuestra fiesta nacional los principios alemanes, que con su séquito la presenciaron desde los palcos. Concretos con el de la presidencia.

Los tres matadores, dividieron cada cual a los principios la muerte de sus tres primeros toros.

Sus altezas les obsequiarán con regalos. Así se lo prometieron a Cervera, que tuvo el alto honor de ser llamado por los principios.

La empresa de nuestro circo taurino ha debido desde el día de hoy la explotación de los espectáculos que se celebran en esta plaza de toros durante la temporada de invierno, a los inteligentes aficionados D. Pedro Ibañez y D. José Fernández, a los que representará D. Fernando Márquez de la Plata.

Les deseamos mucha suerte.

**INGLESSES Y BOERS**

Durante la pasada noche no se ha recibido telegrama alguno importante del Cabo.

El ministerio de la Guerra guarda reserva respecto de los combates, que según noticias particulares se han librado al Sur del Estado de Orange.

Tampoco se han publicado noticias oficiales acerca de la situación de Kimberley.

Lo único que refiere un telegrama de Durban, es que los buques de guerra ingleses habían desembarcado en aquel puerto una brigada naval con 20 cañones para la defensa de la ciudad.

Esto hace suponer aquí que se ha creído en la posibilidad de que los boers lleguen hasta las puertas de Durban.—FABRA.

Paris 12.

The Daily Chronicle observa que en el mundo de los negocios de Inglaterra domina un optimismo injustificado sobre la guerra del Transvaal, como lo prueba el hecho de la especulación desenfrenada de que son objeto en Londres los valores mineros de aquel país.—FABRA.

Paris 12.

En concepto del Daily Graphic la guerra del Transvaal durará más tiempo de lo que generalmente se supone, a pesar de los considerables refuerzos enviados a la colonia del Cabo.—FABRA.

Paris 12.

La prensa alemana llama la atención acerca de la deficiencia de los informes oficiales sobre la guerra del Africa del Sur, lo cual revela que las noticias no son favorables a los ingleses.

El Noticiero de Hamburgo pone además de manifiesto la tradición que se advierte en los escasos telegramas que publica el ministerio de la Guerra de Londres.—FABRA.

Badajoz 12.

A consecuencia del rigor de la censura portuguesa, los periódicos de Lisboa y Oporto apenas se permiten hacer apreciaciones acerca de la guerra del Transvaal.

A pesar de la alianza entre la Gran Bretaña y Portugal, solo hay dos ó tres periódicos lusitanos favorables a los ingleses con motivo de dicha campaña.

Los demás no han ocultado sus simpatías por los boers.—FABRA.

Londres 12.

Se acaba de recibir un despacho de Eastport, fechado ayer, diciendo que durante todo el día se oyó un vivísimo fuego de cañón por el lado de Ladysmith.

Añade que a intervalos se oían cañonazos mucho más fuertes, lo cual hace suponer que han comenzado a funcionar piezas de artillería de mayor calibre.

Reina gran ansiedad por conocer las últimas noticias referentes a la situación de Ladysmith; pero el ministro de la Guerra sigue guardando silencio, ignorándose si carece de despachos ó si los reserva al público.—FABRA.

Más refuerzos.

Londres 12, 8'40 m.

Se ha dado orden para que zarpe hoy de Devonport, con rumbo al Africa del Sur, la cañonera *Maggie*.

Otra derrota.—Confirmación oficial.

Londres 12, 8'30 m.

El general Redvers Buller telegrafía del Cabo con fecha de anoche a

Leyds, representante general del Transvaal en Europa.

Dicho diplomático me ha manifestado que es completamente inexacto que su gobierno haya subvencionado a algunos periódicos extranjeros para defender la causa de los boers.

Si la prensa de todo el mundo—me ha declarado el doctor Leyds—ansa el triunfo de los boers en su actual contienda con Inglaterra, y elogia el heroísmo y la abnegación con que todos los ciudadanos del Transvaal y del Estado Libre de Orange han empuñado las armas para defender la independencia de ambas naciones, es respondiendo seguramente a sus generosos sentimientos de humanidad ante la gallarda actitud de los dos pueblos, y como protesta universal contra la rapacidad británica.

Me causa pena—continuó dicho diplomático—la actitud de ciertos periódicos ingleses, que al ver que hasta los diarios americanos son hostiles en esta ocasión a Inglaterra, se dedican a propalar todo género de calumnias contra las repúblicas sudafricanas, con objeto de restarles las simpatías del mundo entero. Hasta ahora sólo ha quedado plenamente demostrado que nos hallábamos preparados para hacer frente al conflicto, y que estamos dispuestos a luchar por nuestra independencia hasta el último extremo.

El doctor Leyds eludió con gran habilidad la contestación a una pregunta que le hice, acerca de si era cierto que el Transvaal está dispuesto a otorgar patentes de corso, y únicamente me declaró que dicha república tenía perfecto derecho a concederlas si así lo estimase conveniente.

Me aseguró que carece de noticias de su gobierno desde que establecieron las hostilidades; que es completamente extraño a los informes publicados por la prensa holandesa, sobre la toma de Ladysmith y el hallazgo gravemente herido el general White.

El doctor Leyds espera de un momento a otro noticias importantes del gobierno de Pretoria.

Terminó dicho diplomático manifestándome que era inexacto que su país haya comprado 15.000 fusiles Mauser desde la invasión de Jameson hasta hace pocos meses.

Por lo menos es un dato excesivamente exagerado, concluyó diciéndome el doctor Leyds, porque en el Transvaal no hay más que 40.000 ciudadanos en condiciones de empuñar las armas. Nuestra artillería dispone de más de 300 cañones.

El secretario de la legación transvaalana se halla actualmente en San Petersburgo.

Duval.

En favor de los boers.—Oficiales austriacos para el Transvaal.

Viena 12, 10'50 m.

Durante el discurso que anoche pronunció en un meeting electoral el burgomaestre de esta capital, doctor Lueger, habló de la cuestión del Transvaal.

«Todos—manifestó el jefe de los socialistas católicos—somos partidarios de los boers, de esa nación de agricultores, que dejando a un lado los intereses personales, combaten por su libertad y su independencia.

De la actual situación tiene principalmente la culpa Inglaterra—añadió,—por quererse apoderar de todos cuantos territorios ricos vive sobre la superficie del globo.

Estamos llenos de fe en nuestro Dios, que ha favorecido hasta ahora la suerte de los boers, y esperamos que, gracias a la ayuda del Todopoderoso, los ingleses recibirán en el Africa del Sur su merecido castigo.»

Las palabras del burgomaestre fueron acogidas con grandes aplausos por la concurrencia.

Varios oficiales de artillería han desertado de sus regimientos, habiendo salido para el Transvaal, en cuyo ejército piensan combatir contra Inglaterra.

Muller.

Kimberley.—Mafeking.—Río de Orange.

Londres 12, 3 t.

Las noticias que se reciben de la campaña son poco satisfactorias para las armas inglesas.

Un despacho de la ciudad del Cabo, fecha 8, transmite otro de Pretoria, del 7, anunciando que en la mañana de este último día había dado principio el bombardeo general de Kimberley por los boers. Este, según el general Buller, produjo escaso daño.

Cerca de dicha ciudad, los boers coparon el día 4 un destacamento inglés.

Anuncian de la ciudad del Cabo haber recibido un despacho de Mafeking dando cuenta de que los boers dieron un ataque general, siendo rechazados.

Créese que este despacho se refiere a la semana anterior.

Otro despacho del general Buller da cuenta de haber ocurrido una escaramuza cerca del río Orange, produciendo en ella la vida un coronel.

Harry.

Mañana, 8.º día de moda, se dará la segunda representación de la preciosa zarzuela en tres actos *Jugar con fuego*, que la cual hará su segunda presentación en la capital con el título de *La zarzuela de la vest*, la cual fue objeto en dicha obra de una delirante ovación por parte del numeroso público que ocupaba la sala del espacioso coliseo, participando igualmente de dicho triunfo los distinguidos artistas Sres. Figueroa, Gil Rey, Valentin Gonzalez y Gamero.

Además se verificará la sexta representación de la encantante y aplaudida zarzuela con un acto *El fin de la Africana*, en cuya obra tanto se distinguen la señorita Gurina y los señores Simonetti y Gil Rey.

las once, dando cuenta de que una columna inglesa que salió de Orange-River a hacer un reconocimiento, tuvo un encuentro con los boers en Belmont.

La columna iba mandada por el coronel Gough, y se componía de dos escuadrones, una batería y una compañía de infantería montada.

Los boers eran en número de unos setecientos y tenían un solo cañón. La columna fué batida después de tres horas de combate.

Los ingleses trataron en vano de envolver a los boers, pero finalmente tuvieron que replegarse en retirada.

Un teniente coronel fué muerto y tres tenientes heridos.

En un telegrama posterior, el general Buller confirma esas bajas y anuncia que uno de los tenientes heridos ha muerto.

Harry.

En Kimberley.

Londres 12, 8'55 m.

Un telegrama oficial anuncia que en el ataque de Kimberley, el miércoles, los ingleses tuvieron un muerto y los boers seis.

Harry.

Muerte repentina.

Bruselas 12, 8'50 m.

El hermano del doctor Leyds, representante del Transvaal, ha fallecido repentinamente en esta capital.

Duval.

Seiscientos voluntarios franceses.

Paris 12, 10'50 m.

En el antiguo café Procope, sitio donde en los últimos días del imperio reunía Gambetta a sus amigos, se ha constituido un comité de reclutamiento en favor de los boers.

Mandará las fuerzas de voluntarios franceses el coronel M. Monteil.

La legación del Transvaal en Europa ha puesto un vapor a disposición del comité para el transporte de los expedicionarios.

Hasta ahora se han alistado más de 600 voluntarios, entre los que figuran 20 oficiales en activo servicio y en la reserva.

También figura un sargento de ingeniero inglés y un pastor protestante de la misma nacionalidad.

Huertas.

Inglaterra y Portugal.—La cuestión de Delagoa Bay.

Lisboa 12, 9 m.

Puedo asegurar autorizadamente que no existe acuerdo alguno entre Portugal é Inglaterra que autorice a esta última para desembarcar sus tropas en la colonia portuguesa de Delagoa Bay para poder invadir las tropas británicas el Transvaal por la frontera Este.

Esta noticia ha sido comunicada oficialmente por el gobierno de Lisboa a varios representantes extranjeros.

Junior.

Neutralidad de Alemania.

Berlin 12, 11'20 m.

El ministro de la Guerra ha publicado una orden en nombre del emperador Guillermo, recomendando a todos los oficiales del ejército alemán, tanto en activo como en la reserva, que no tomen parte en la guerra anglo-transvaalana, a cuyo efecto el gobierno está dispuesto a no conceder licencias para el Africa del Sur, con objeto de que no pueda decirse que Alemania no observa la más estricta neutralidad en la actual contienda.

Holdzman.

**DARBURI**—La inauguración de la temporada en este teatro resultó por demás agradable, y el numeroso público que acudió a las cuatro secciones, salió en extremo complacido.

Las obras representadas obtuvieron esmeradísima interpretación, sobresaliendo en el desempeño de sus respectivos papeles las actrices Emilia Francés y Manuela López y los actores Gregorio G. Velasco y José Hidalgo.

Al final de cada sección dos hermosas bailarinas obtuvieron muchos aplausos en boleros y sevillanas.

Siguramente la empresa contará por llenos las funciones.

**GUILHERMO II EN INGLATERRA**

**POR TELEGRAMA**

Londres 12.

Es seguro que el lunes 20 llegará a Portsmouth, a bordo del *Hohenstaufen*, el emperador de Alemania, acompañado de la emperatriz y de dos de sus hijos.

Inmediatamente después de su llegada al palacio de Windsor, donde permanecerán cinco días, visitarán a los príncipes de Gales y a los duques de Devonshire.

El yate imperial les aguardará en Leith, desde donde regresarán a Alemania.

Los soberanos alemanes serán objeto de muy cariñosa acogida; la municipalidad de Windsor les ofrecerá sus respetos; formarán las tropas en el trayecto que han de recorrer, y en el programa de las fiestas dispuestas en su honor figura una gran cañería en el Norte de Inglaterra.—FABRA.

Nuestro amigo el distinguido doctor D. Anastasio Andradá se encuentra enfermo desde hace días.

Celebremos su pronto restablecimiento.

El señor obispo de Madrid Alcalá confirmará los días 21, 22 y 23 del actual a los niños de las parroquias de San Martín, Covadonga y San Ildefonso, respectivamente, a las dos de la tarde.

En breve llegará a Madrid el vicescudal de España en el Parí, D. Fernando González, que trae la importante misión de estrechar las relaciones político-comerciales entre nuestro país y la importante región parense.

Se ha publicado en Barcelona un folleto titulado *Algo sobre la sueroterapia en la tuberculosis pulmonar*, por D. Amaro Masó, doctor en medicina.

**CARRERAS DE CABALLOS.**

A la hora señalada dieron comienzo las carreras y últimas carreras de la actual temporada de otoño.

En la primera carrera que era la de *Handicap de cruzados*, ganó el premio de 1.200 pesetas, *Judá*, del conde de Benalúa, que era favorita.

Se pagó a 950 pesetas por duro.

2.ª *Handicap precoc*.—Triunfó *Capuchina*, de Goyeneche, que era favorita pagándose a 1'350 pesetas por duro. Premio 1.200 pesetas.

3.ª *Handicap nacional*.—Llegó a la meta *Caulina*, de Garvey, que era favorita, pagándose a siete pesetas por duro. Premio 1.800 pesetas.

*Carrera extraordinaria*, acordada en el Hipódromo entre militares.—Corrieron *Enrico*, *Camacho* y *Francisco*, llegando al disco el primero, que era montado por el oficial de caballería, Sr. Aguilar.

Se pagó a nueve pesetas por duro; era favorito.

No hubo premio.

4.ª *Handicap de vallés*.—Solo corrió *Jerezano*, de Goyeneche, que se llevó el premio de mil pesetas.

5.ª *Militar lista*.—Se llevó el premio de 2.000 pesetas el caballo *Real*, que lo montaba el oficial de caballería señor Aguilar, que también ganó, como decimos, la carrera extraordinaria.

Las apuestas mutuas las ha llevado muy bien el jefe de la central de las mismas, Sr. Méndez.

Asistió S. A. la infanta doña Isabel. En las tribunas, escasísimo público. Hasta la primavera, Dios mediane.—G.

**PROVINCIAS**

**POR TELEGRAMA**

**Buque ruso.**

Santa Cruz de Tenerife 11.

Ha fundeado en este puerto, procedente de Plymouth, Brest y Funchal el acorazado ruso *Duque de Edimburgo*.—FABRA.

**Buque ruso.**

Cádiz 11, 2'45 t.

Ha llegado el buque ruso *Gullak*, de 300 toneladas. Monta 15 cañones y cuenta 170 tripulantes. Lo manda el capitán B. de Larvonnoff.

El buque cambió los acostumbrados saludos con la plaza y con el acorazado italiano *Lombardia*.

